

El «grupo Manouchian»

Resistentes españoles en la “batalla de París”

Alberto Fernández



Este fue el famoso «affiche rouge» con que las tropas nazis de ocupación anunciaron el proceso contra diez miembros del «grupo Manouchian», encuadrado en la Resistencia francesa. A través de él, los alemanes pretendían convencer a la población de que dichos resistentes no eran más que criminales de Derecho común.

El presidente del Tribunal Militar alemán reunido en París los días 19 al 21 de 1944, se dirige a uno de los acusados:

—Usted era oficial del Ejército rojo en España.

La respuesta fue rápida, como una saeta.

Venía de un hombre condenado a muerte por adelantado y que perecería horas más tarde ante un pelotón de ejecución compuesto de soldados de la Whermatch:

—¡No, señor presidente: Oficial del Ejército republicano!

Los compañeros de cautiverio del que había respondido así, miraron al acusado, primero, y escudriñaron los rostros de los miembros del tribunal con cierta ansiedad...

ALFONSO, «ROJO» ESPAÑOL

Celestino Alfonso nació en España el primero de marzo de 1916. Al estallar la contienda fratricida, se incorporó al Ejército de la República, donde ejerció el mando de una sección. Terminada la guerra en 1939, pasa la frontera en febrero de este año, y va a dar con sus



El español Celestino Alfonso, componente del «grupo Manouchian» y fusilado por los nazis en París el 21 de febrero de 1944. Durante la Guerra Civil española, ejerció el mando de una sección dentro del Ejército republicano.

Voici la preuve

Les Français pillent, volent, sabotent et tuent...

Ce sont toujours des étrangers qui les commandent.

Ce sont toujours des chômeurs et des criminels professionnels qui exécutent.

Ce sont toujours des juifs qui les inspirent.

C'est

L'ARMÉE DU CRIME contre la France

Le Banditisme n'est pas l'expression du Patriotisme blessé, c'est le complot étranger contre la vie des Français et contre la souveraineté de la France.

C'EST LE COMLOT DE L'ANTI-FRANCE!...
C'EST LE RÊVE MONDIAL DU SÉDISE JUIF...

**ÉTRANGLONS-LE
AVANT QU'IL NOUS ÉTRANGLE
NOUS,
NOS FEMMES
ET NOS ENFANTS !**

El «affiche rouge» quedaba completado por estas frases, tan típicas de la terminología nazi. Según la cual, los resistentes no eran más que «criminales profesionales» y «parados» que —dirigidos siempre por extranjeros— servían a la «Anti-Francia» según el «sueño mundial del sadismo judío»...

huesos a un campo de concentración llamado «de acogida», de donde logra salir para trabajar de carpintero en la región de París. Hasta aquí nada de excepcional en su vida y en su conducta.

Pero a principios de 1942 alguien se le acerca y le propone su incorporación a los Francs-Tireurs et Partisans Français (FTP), activo grupo guerrillero anti-nazi. Celestino acepta, ingresa en uno de los grupos y, al poco tiempo, como premio a su valor en el combate, su espíritu de decisión en los momentos de peligro, su entusiasmo y su fe, recibe, sobre todo, el aprecio de sus camaradas de combate y de sus superiores. Era un hombre de cuerpo entero, plenamente comprometido en la defensa de una causa que creía justa, y no un aventurero «amateur» de sensaciones o deseoso de enriquecerse. Así, hasta su muerte.

Tal era el personaje cuya fotografía aparece, en compañía de otros nueve miembros de su grupo de resistentes, en el célebre «affiche rouge» cantado por Elouard y Aragon. Alfonso era uno de los componentes del «Ejército del crimen», que «pillan, roban, sabotean y matan», «mandados por extranjeros», «crimina-



Entrada de las tropas alemanas en París el 14 de junio de 1940. El mando militar nazi quedó desde entonces establecido en la capital francesa, con el apoyo del Gobierno colaboracionista del mariscal Petain. Sólo los grupos que se fueron formando en la clandestinidad lucharon decididamente para que esta ocupación terminara.

les profesionales que ejecutan», «inspirados por los judíos». Forma parte del «complot de la anti-Francia», del «sueño mundial del sadismo judío», por lo que es necesario «estrangularlos antes de que estrangulen a nuestras mujeres y a nuestros niños». Ni más ni menos.

EL GRUPO MANOUCHIAN

Quien da la señal de combate contra los ocupantes es el «coronel Fabien», que abatió en el Metro «Barbès Rochechouart» a un oficial alemán. El éxito de esta operación, suicida, fue tal que los diversos grupos resistentes se desarrollaron a una velocidad vertiginosa dada la época. Se llamaron, antes de conver-

tirse en FTPF, los O. S., quienes iniciaron muy pronto, apenas París ocupado, actos de sabotaje de vías férreas, estaciones, garajes, así como algunos atentados contra tropas de la Whermatch; hasta el que costó la vida al comandante Moser. La dirección se componía, en su casi totalidad, de veteranos de las Brigadas Internacionales que contaban con cierta experiencia. En este primer batallón de choque había ya algunos compatriotas exiliados a causa de la recién terminada guerra civil.

Entre ellos, el catalán Conrado Miret-Must, cuyo hermano, ex-secretario del C. C. del P. S. U. de Cataluña, murió en un campo alemán de exterminio. «Lucien» en la clandestinidad, dirigió desde su nacimiento las unidades armadas de los M. O. I. (Mano de Obra Inmigrada) —que los alemanes asimilaban a:

«Milicias Obreras Internacionales», entrelazadas con los grupos O. S. y con los «Batallones de la Juventud». De la acción guerrillera, importante, de este grupo español hablaremos más adelante. Por el momento, para proseguir el relato de la vida de Alfonso, conviene que el lector conozca al legendario grupo organizado, dirigido hasta el final por el poeta armenio Manouchian.

Este combatía bajo la dirección de Joseph Epstein, polaco, ex-brigadista, conocido bajo el seudónimo de «Coronel Gilles», al que se deben numerosas acciones de resistencia en la «batalla de París», pero actuando con cierta autonomía. Epstein y Manouchian serían detenidos en el pueblecillo de Evry-Petit Bourg, donde se encuentra el «chateau» que perteneció al Marqués de las Guarismas del Guadalquivir, banquero español naturalizado francés, y de apellido Aguado. Poco antes, en noviembre de 1943, doscientos terroristas, muchos de ellos españoles, fueron detenidos por las fuerzas de ocupación.

Componían el «grupo Manouchian»: Grzywacz, judío polaco; Elek, judío húngaro; Wasibrol, judío polaco; Witchtz, judío húngaro; Fingelweig, judío polaco; Boczov, judío húngaro; Fontanot, comunista italiano; Rayman, judío polaco; Alfonso, republicano español. Se le llamaba, en los comunicados FTPF, «el grupo especial».

«EL CODIGO DEL TERROR»

El inventor de este «código» fue el general Von Stupnagel, inspirándose en él otros responsables en los países ocupados: los generales Falkenhausem, en Bélgica; Falkenhorts, en Noruega; Franck, en Polonia, etc. Keitel legalizó tal operación al firmar la orden secreta «sobre el aplastamiento de los movimientos de liberación en los países ocupados y sobre la ejecución de los rehenes», el 16 de septiembre de 1941:

«Un movimiento de rebelión comunista»... que se traduce por «atentados contra los militares del Ejército alemán». Como surgirán conflictos políticos y económicos en estas regiones, «ha de aumentar el clima de inquietud general para las tropas de ocupación y conduce a la dispersión de las fuerzas necesarias al aplastamiento de los principales centros de rebelión». Por todo lo cual «el orden y la tranquilidad no pueden establecerse más que por la vía que se ha revelado como la más eficaz en la Historia de la expansión y de la dominación de los pueblos».

«En cualquier caso, la revuelta, la revuelta contra las autoridades alemanas... hay que partir del punto de vista de que se trata de una revuelta comunista». Y, para frenar o detener este movimiento, «hay que saber que» **la vida humana en los países interesados no tiene ningún valor en la mayoría de los casos y que un efecto de terror no se puede obtener más que apoyándose en medidas excepcionalmente crueles. En represalia por la muerte de un soldado alemán, debe considerarse como adecuada la muerte de cincuenta o cien comunistas. El modo de ejecución debe aumentar aún más la fuerza de esta acción terrorista».**

Pues bien, esta ley terrorista fue impuesta en Francia, en particular y desde sus principios, por tropas ocupantes ávidas de poder. El ejemplo más característico fue la histórica redada de julio de 1942, bautizada con el nombre de «brisa de primavera» («vent de printemps»), que permitió la deportación de ochenta y tres mil judíos, de los cuales veinte mil eran niños. Y, lo que nos toca más de cerca, la deportación a Alemania de docenas de familias, hasta con niños de corta edad, por el sólo hecho de ser familias españolas refugiadas en Francia. No por causas de resistencia, pues las primeras expediciones comenzaron antes de finalizar el año 1940.

Con esta ley reinaba en el «Gran París» el general nazi Von Schaumburg. Los avisos a la población, los pelotones de ejecución, el anuncio de nuevos asesinatos, eran la manera de intentar amedrentar a la sufrida población bajo el yugo.

Como respuesta, la Resistencia recogió el reto y decidió su ejecución, lo que parecía empresa imposible. Era indispensable conocer, paso a paso, el itinerario —o los itinerarios— de Von Schaumburg, que, cada mañana, iba de su domicilio al Cuartel General en el centro de la capital francesa, las armas que se debían emplear, el lugar y la hora de la ejecución, las posibilidades de retirada del grupo especial, así como la selección de este grupo, para el que no faltaban voluntarios. Correspondió al delicado poeta convertido en terrorista la organización de tan delicada y peligrosa acción. Este escogió, a su vez, a los elementos que le acompañarían desde el principio hasta el fin. Los elegidos fueron: «Paul» (Spartacus Fontanó), Marcel Rayman («Chapaiev») y nuestro compatriota Celestino Alfonso («Pierrot»).

Los guerrilleros tenían que aprovechar el hecho de que el general, creyéndose suficientemente temido, se pavoneaba libremente —aunque con suficiente escolta—, vestido de militar, sin temor a ser reconocido. Había ele-

gido domicilio en un elegante chalet cercano al Bosque de Bolonia. Resultó, pues, fácil a los hombres de Manouchian encontrar las fallas del dispositivo normal de defensa de tan alto dignatario del Reich en París.

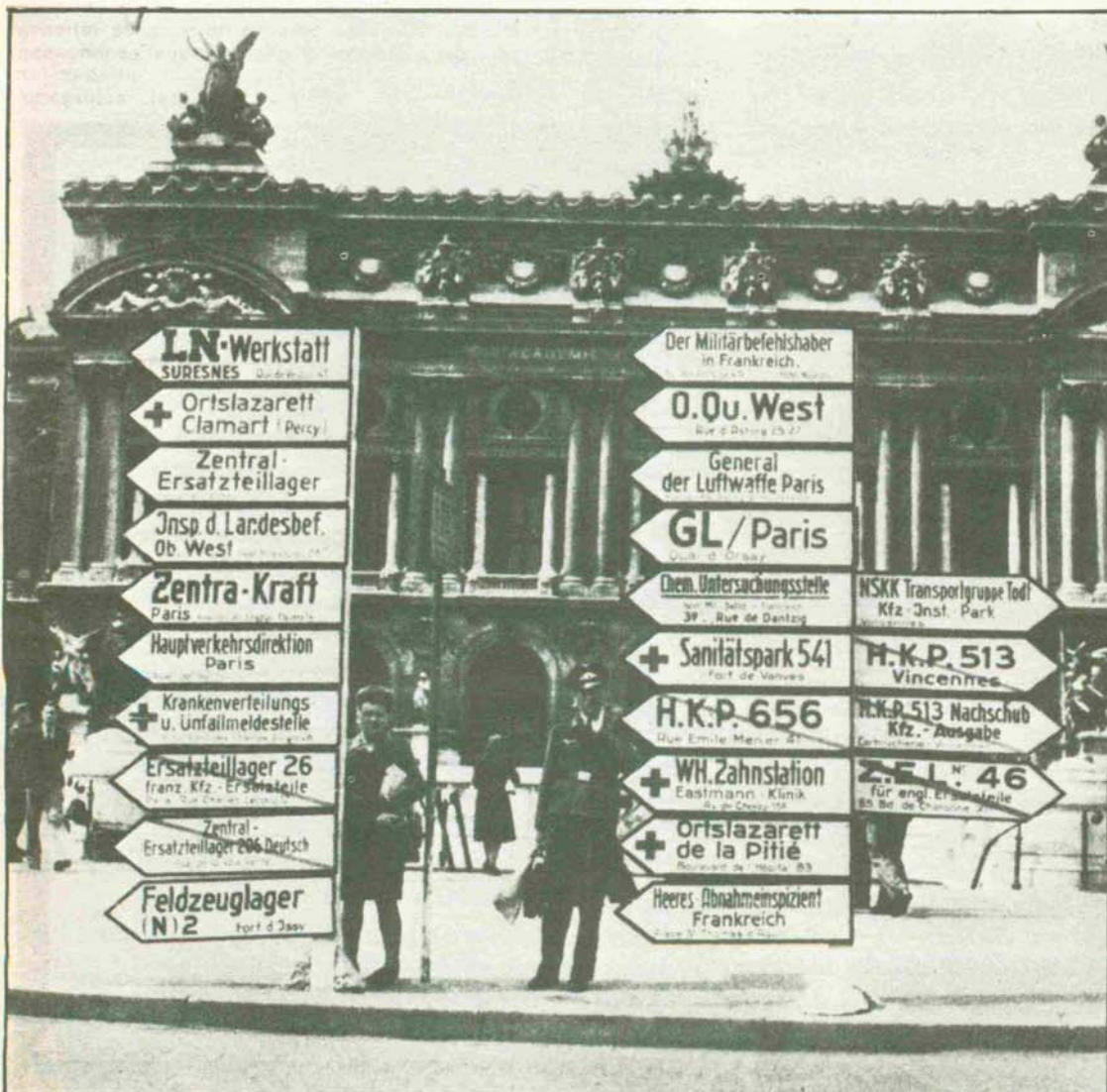
El atentado tuvo lugar el 28 de julio de 1943, en el ángulo de la avenida Paul Doumer, que desemboca sobre la Plaza del Trocadero, y la calle Nicolo, por la razón de que, para tomar la curva, el vehículo frenaba antes de penetrar en la plaza. Rayman, al borde de la acera, esperó la llegada del coche. Cuando éste estaba a su alcance, lanzó una bomba en el interior del mismo; sus cuatro ocupantes resultaron muertos por la explosión. Fontano y Alfonso cubren la retirada de Rayman con sus armas cortas y los tres logran desaparecer por las calles vecinas, aprovechando el primer momento de sorpresa y de pánico. Se dio por muerto durante mucho tiempo al general Von Schaumburg, pero, según averiguaciones posteriores, éste no se hallaba en el coche y otro oficial superior murió en su lugar. Al parecer, si nuestras recientes informaciones son exac-

tas —y en contra de lo que hemos escrito en otro tiempo y lugar sobre el mismo tema—, Von Schaumburg falleció en su lecho, de muerte natural.

El comunicado especial del Estado Mayor de los F. T. P. F. da cuenta del atentado en estos términos:

«Equipo especial:

El 28 de julio, a las nueve de la mañana, ... nuestro equipo de élite, cinco camaradas armados de pistolas y granadas, ha atacado con granadas el coche descapotable del general - comandante del "Gran París", Von Schaumburg. En el coche iban el general, su ayuda de campo y el chófer. La granada cayó en medio de los hitlerianos. La explosión se produjo en el interior del coche, que quedó completamente destrozado, así como sus ocupantes. Los camaradas que han participado en la operación son no da el comunicado más que cuatro números de identificación en lugar de los cinco anunciados anteriormente): el 10318, el 10308, el 10291, el 10161. El número 10318 (Rayman) se distin-



Ante la fachada del Teatro de la Opera, las múltiples direcciones en alemán y ese soldado nazi que espera para cruzar la calle crean la imagen de un París transformado por la ocupación. Transcurria el año 1941 y la Liberación todavía quedaba lejos.

guió por su valentía y su sangre fría. Fue propuesto para una citación, así como el equipo que con él participó en la acción».

Conviene que nuestros lectores sepan que los tres citados anteriormente —Fontano, Rayman y Alfonso— habían abatido en plena calle, en el centro de París, un mes antes —el 21 de junio— a un delator de patriotas.

LA MUERTE DEL CORONEL SS VON RITTER

Julius Von Ritter era el jefe de la mano de obra en los países ocupados. Conocido en Europa entera por «El Negrero», se trataba, al parecer, de un hombre sin escrúpulos, ambicioso y cruel.

El Comité Nacional francés le había condenado a perecer en la primera ocasión que se presentara, y así lo hizo saber al responsable de la región de París para su ejecución. Aquí había mayores dificultades para el grupo encargado del cumplimiento de la orden, que resultó ser el mismo ya citado, dado el éxito de las anteriores operaciones: Ritter era mal co-

AVIS

En vue d'inciter la population à entrer dans les groupes de résistance, les puissances ennemies tentent de répandre dans le Peuple Français la conviction que les membres des groupes de résistance, en raison de certaines mesures d'organisation et grâce au port d'insignes officiels, sont assimilés à des soldats réguliers et peuvent de ce fait se considérer comme protégés contre le traitement réservé aux francs-tireurs.

A l'encontre de cette propagande il est affirmé ce qui suit :

Le Droit International n'accorde pas, aux individus participant à des mouvements insurrectionnels sur les arrières de la Puissance Occupante, la protection à laquelle peuvent prétendre les soldats réguliers.

Aucune disposition, aucune déclaration des puissances ennemies ne peuvent rien changer à cette situation.

D'autre part, il est stipulé expressément à l'article 10 de la Convention d'Armistice Franco-Allemande que les ressortissants français qui, à la conclusion de cette Convention, combattent contre le REICH ALLEMAND, seront traités par les troupes allemandes comme des francs-tireurs.

La puissance occupante, maintenant comme auparavant, considérera, de par la loi, les membres des groupes de résistance comme des francs-tireurs. Les rebelles tombant entre leurs mains ne seront donc pas traités comme prisonniers de guerre, et seront passibles de la peine capitale conformément aux lois de la guerre.

DER OBERBEFEHLSHABER WEST

«Avisos» como los que reproducimos aparecían continuamente en los muros de las ciudades francesas durante el dominio hitleriano. Amenazas de pena de muerte contra los resistentes, anuncio de toma de rehenes entre la población civil en el caso de que continuasen los atentados, incitaciones a la delación, ...gritaban las paredes de un país sojuzgado.



BEKANNTMACHUNG

Am Morgen des 21. August ist in Paris ein deutscher Wehrmachtangehöriger einem Mordanschlag zum Opfer gefallen. Ich bestimme daher :

1. Sämtliche von deutschen Dienststellen oder für deutsche Dienststellen in Frankreich in Haft irgend einer Art gehaltenen Franzosen gelten vom 23. August ab als Geiseln.

2. Von diesen Geiseln wird bei jedem weiteren Anlass eine der Schwere der Straftat entsprechende Anzahl erschossen werden.

Paris, den 22. August 1941.

Der Militärbefehlshaber in Frankreich
in Vertretung
SCHAUMBURG
Generalkommandant

AVIS

Le 21 août au matin, un membre de l'Armée Allemande a été victime d'un assassinat à Paris.

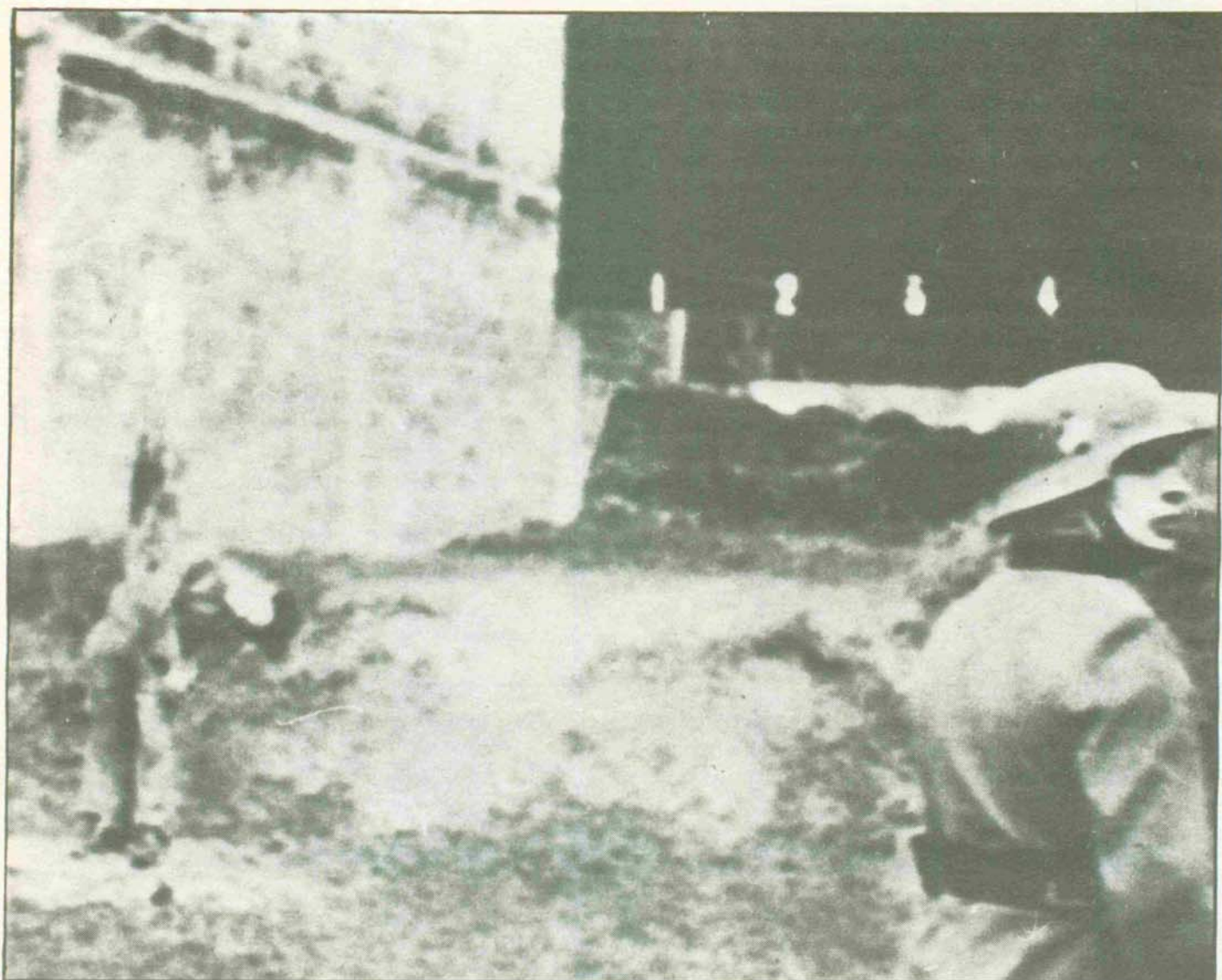
En conséquence j'ordonne :

1. A partir du 23 août, tous les Français mis en état d'arrestation quel que ce soit par les autorités allemandes en France, ou qui sont arrêtés pour celles-ci sont considérés comme otages.

2. En cas d'un nouvel acte, un nombre d'otages correspondant à la gravité de l'acte criminel commis sera fusillé.

Paris, le 22 Août 1941.

Pour le
Militärbefehlshaber in Frankreich
SCHAUMBURG
Generalkommandant



Actos de sabotaje y atentados contra miembros o instalaciones de las fuerzas de ocupación, constituían parte fundamental de la labor de los resistentes. Quienes ponían en peligro sus vidas, como este guerrillero acusado de sabotaje de líneas telefónicas, cuyo fusilamiento vemos. (La foto fue tomada por un soldado alemán en 1941 y revelada en Amiens por M. Caron, quien guardó una copia.)

nocido, difícilmente identificable, no se poseían fotos suyas, sus andanzas por los diversos países de la Europa ocupada fueron poco divulgadas, misteriosas; en cuanto a sus ideas nazis, baste recordar que, en Hamburgo —en 1942—, había afirmado:

—A los armenios hay que exterminarlos como a los judíos.

Esta frase fue la que decidió a Manouchian a aceptar el riesgo del atentado.

La investigación resultó lenta, pero eficaz: se supo dónde vivía, las horas en que salía de su domicilio, aquellas en que acostumbraba a llegar a la Cámara de los Diputados, en el otro lado del Sena, donde tenía sus oficinas.

El 28 de septiembre, a las ocho cuarenta y cinco de la mañana, se efectuó el acto de ejecución. Ritter vivía en la calle Petrarque, en el número 18, de la que salió para tomar su coche

en compañía del chófer y de un perro policía. Al llegar al final de la calle está la plaza del Trocadero. Una vez más, frenazo del chófer antes de tomar la curva. Entonces, Alfonso, pistola en mano, tira sobre Ritter a bocajarro. Este intenta abrir la puerta; Alfonso continúa tirando sobre él, sobre el perro, sobre el chófer. Salta del estribo a la acera y, debidamente cubierto por Fontano y Rayman, se lanza avenida abajo para ir a reunirse con sus compañeros en el escondrijo previsto.

El comunicado del Estado Mayor F. T. P. F. dice:

«El 28 de septiembre, miércoles por la mañana, en la calle Petrarque, tres guerrilleros han abatido en su coche a Julius Ritter, representante en Francia de Saukel; así se ha vengado a los prisioneros franceses y los deportados en Alemania y a todos los jóvenes refractarios que llevan

hasta el fin su voluntad de negarse a ir a trabajar a Alemania.

Dejamos a nuestros E. M. la apreciación política de esta acción. Pedimos las felicitaciones y la citación del equipo. Han participado en esta acción los números: 10218, 10305 y 10608. El chófer de Ritter ha sido abatido igualmente». (Alfonso llevaba como número de matrícula el 10305. Hay, pues, un error en lo que se refiere al 10608).

El dos de octubre, en la Puerta de Italia, se hallaba un autocar lleno de soldados y oficiales alemanes. Alfonso se acercó al vehículo como para hacer alguna pregunta; un oficial, para oírle mejor, abrió la ventanilla. Alfonso lanzó una granada en el interior, causando treinta muertos y heridos. Pese a ser perseguidos por la Policía, Alfonso y sus compañeros desaparecieron.

El comunicado, al relatar este hecho (que no es necesario citar en su totalidad), dice que *«han participado en la operación los números: 10318, 10508, 10305 y 10615»*.

EL ATENTADO DEL PARQUE MONCEAU

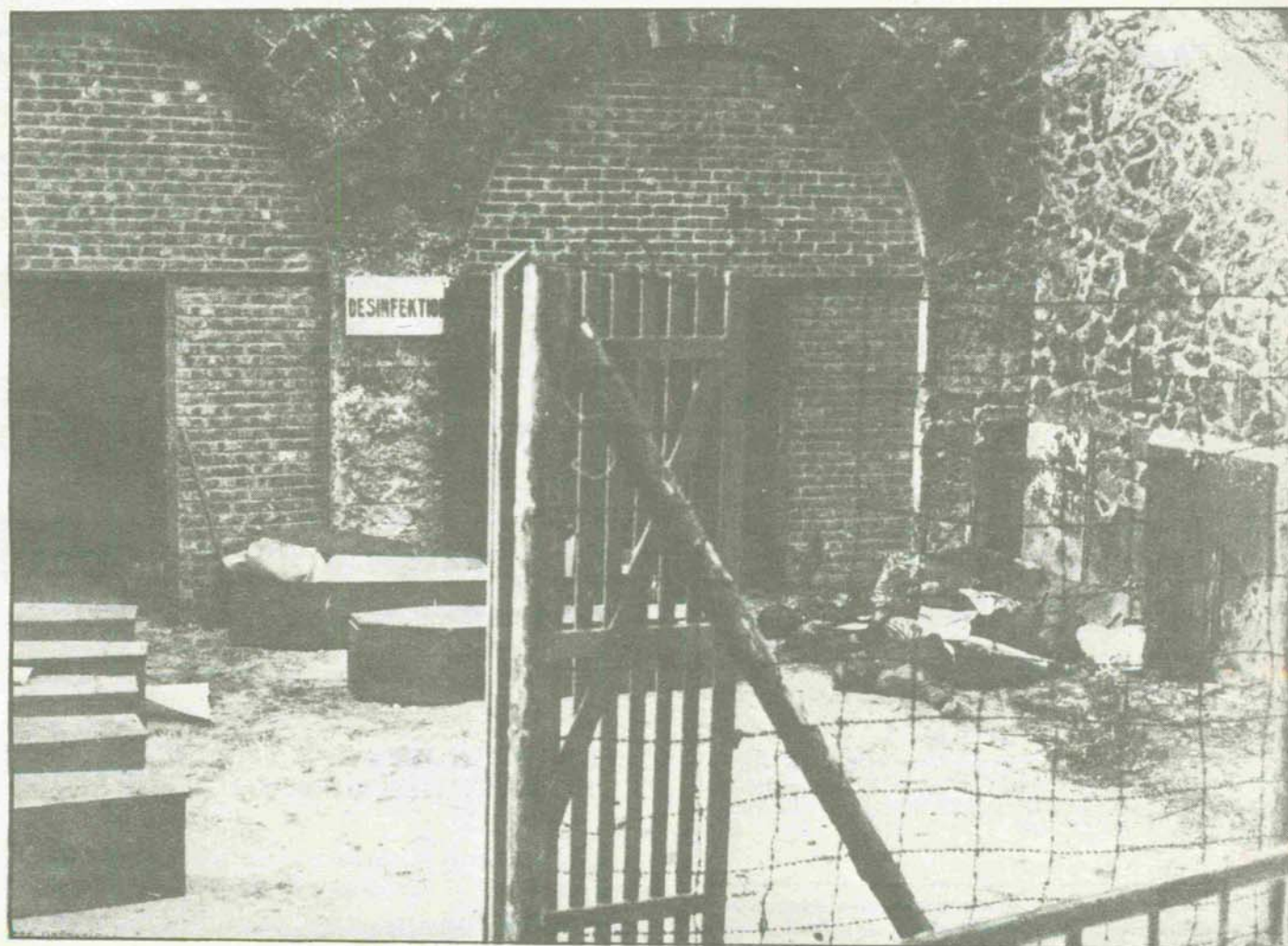
La agencia O. F. I. (París)-Province VII, número 1583, titulado: «Une cour martiale allemande juge soixante-dix terroristes» («Un tribunal alemán juzga 70 terroristas»), boletín número cuatro de la serie, relatando el acontecimiento, dice en su segundo párrafo:

«El 19 de agosto, el Dr. Wallenher estaba sentado en un banco del parque Monceau, leyendo un periódico, cuando el español Alfonso disparó sobre él a dos metros de distancia, huyendo rápidamente. El Dr. Wallenher, herido en una pierna, disparó sobre su agresor sin conseguir herirle; el apátrida Rayman, que estaba allí para proteger su huida, no intervino».

El mismo día 18 de febrero de 1944, una nota para los redactores-jefe:

«Se ruega a todos los redactores-jefe que lean así la información publicada en el tercer párrafo:

"El 19 de agosto, un civil alemán que leía un periódico en el Parque Monceau fue agredido por



Victimas de las redadas llevadas a cabo por las tropas nazis o francesas de signo colaboracionista, miles de guerrilleros hallaron la muerte. Contemplamos los cadáveres de un grupo de ellos, asesinados en el campo de Romeinville. Sobre sus cuerpos, un letrero: «Desinfección».

el español Alfonso, que disparó sobre él a dos metros de distancia...».

La verdad es que se trataba de ocultar al público que el agredido era un oficial superior de la Whermatch. Se guardaba igualmente silencio sobre el hecho de que un policía alemán vestido de paisano atacó a Alfonso con un puñal en la mano, y de que unos gendarmes allí presentes tiraron sobre el terrorista. Alfonso logró tomar una bicicleta depositada un poco más lejos y desaparecer. Nuestro compatriota habría intervenido, según estimaciones de sus superiores, en unos cincuenta atentados, que no vamos a relatar aquí para no alargar demasiado este trabajo.

Durante los tres días que duró el proceso del grupo Manouchian, cuyos miembros habían sido «interrogados» durante más de dos meses, la citada agencia dio cuenta del desarrollo del mismo. De su lectura deducimos que el balance de actividad de estos terroristas es impresionante. Veamos, por ejemplo, unos párrafos entresacados de uno de los despachos del día 20 de febrero de 1944:

RÉFRACIAIRES ! Les FRANCS-TIREURS PARTISANS Parisiens

vous appellent à rejoindre leurs formations
et à entreprendre, dès maintenant,

la guerre contre les boches

LE 14 JUILLET 1943

**manifestez en masse
contre les déportations**

14 JUILLET 1943

Le Front National de Lutte pour la Liberté
et l'Indépendance de la France

vous appelle à MANIFESTEZ
vos SENTIMENTS PATRIOTIQUES,
votre VOLENTÉ de vous BATTRE contre les BOCHES

14 JUILLET 1943

Français, aux armes !

Rejoignez les rangs des FRANCS-TIREURS
Parisians, ces GLORIEUX SOLDATS sans UNI-
FORME avant-garde de la FRANCE Combattante
sur le SOL NATIONAL.

Proclama del FTPF (Francs-Tireurs et Partisans Français) en pro de la lucha contra el invasor alemán. Con motivo de la Fiesta nacional francesa de 1943, se invita a «manifestarse masivamente contra las deportaciones» y a unirse a las filas de los Francotiradores, «gloriosos soldados sin uniforme».

«Del 16 al 18 de noviembre, ciento ocho terroristas fueron detenidos, entre los cuales cincuenta y ocho judíos, veintinueve extranjeros, y el resto franceses. Existían varios depósitos de armas, creados antes de la guerra y completados con armamento venido de Inglaterra. El material de que se servían para el sabotaje de los trenes se fabricaba en Francia...».

«El fiscal tomó la palabra. Su requisitoria fue breve: un cuarto de hora. Pide para todos los acusados la pena de muerte... Seguidamente correspondió a los defensores, los cuales fueron igualmente breves: se limitaron a comprobar los hechos».

El despacho 1971 del día siguiente empieza diciendo que «después de las últimas declaraciones de los 24 acusados, los tres miembros del tribunal deliberan». «Media hora después, el coronel-presidente da lectura a la sentencia: de acuerdo con la petición fiscal. Gustave Migatowski, culpable de participación a un atraco, escapa a la jurisdicción militar. Los otros veintitrés acusados son culpables... Son, pues, condenados a muerte...». La lista sigue.

«No habrá apelación contra esta decisión —añade el coronel - presidente—, pero no es definitiva, puesto que ha de ser confirmada por el jefe de la Justicia alemana». «Los acusados pueden hacer una demanda de gracia en un plazo de cinco días.»

Veintidós de los condenados fueron fusilados el mismo día. En cuanto a la muchacha judía polaca, Olga Bancic, que pertenecía al grupo, por estar encinta fue deportada a Alemania. El 10 de mayo fue ejecutada al hacha en Stuttgart. Triste privilegio.

Alfonso envió unas líneas a su esposa:

«Queridos esposa e hijo:

Hoy, a las tres, seré fusilado. No lamento mi pasado. Si volviera a empezar, sería una vez más el primero.

Os pido que tengáis entereza, que mi hijo tenga una buena educación; haced entre todos este esfuerzo.

Muero por Francia.

Celestino Alfonso».

LOS ESPAÑOLES DEL MOVIMIENTO M. O. I.

Señalábamos anteriormente la actividad de la organización dirigida por Miret: en su haber hay gran número de acciones de guerrilla urbana y numerosas víctimas.

Así, cuando fue fusilado nuestro compatriota

Notre journal
est aujourd'hui
une arme du combat

Directeur : Jacques DEBU-BRIDEL
7, Rue de Louvre — PARIS (2°)
EDITION DE PARIS : 5 HEURES DU MATIN
Rédacteur en Chef : George ADAM
TIR. 52.00 53.00 96.80. GUT. 94.00

PARISIENS! TOUS AUX BARRICADES!

LE CONSEIL NATIONAL DE LA RESISTANCE ET LES FORCES FRANÇAISES DE L'INTERIEUR APPELLENT LE PEUPLE AUX ARMES POUR CHASSER L'ENNEMI
La guerre des rues s'étend dans la capitale

AVEC LES F. T. P. des Batignolles

Pour la France EN AVANT!

Cette nuit, les forces de la Résistance ont lancé une offensive décisive dans le quartier de la Chapelle. Les combattants ont pris d'assaut les positions ennemies et ont libéré une grande partie de la zone. Les Allemands ont été contraints de se replier vers le nord de la capitale. Cette action a permis de rétablir la circulation normale dans les rues principales. Les forces de l'Intérieur ont travaillé de concert avec les F.T.P. pour assurer le succès de cette opération. Les Allemands ont subi de lourdes pertes matérielles et humaines. Les Parisiens ont montré une grande bravoure et un grand courage. La libération de la capitale est imminente. Les forces de la Résistance continueront à lutter jusqu'à la victoire finale.



Le message est abondamment illustré par les photographies prises au cours de la libération de la capitale. Les combattants sont vus en action, traversant les rues dévastées. Les Allemands sont contraints de se replier devant l'offensive des forces de la Résistance. Les Parisiens participent activement à la lutte. La libération de la capitale est une victoire majeure pour la France. Les forces de la Résistance ont montré une grande bravoure et un grand courage. La libération de la capitale est imminente. Les forces de la Résistance continueront à lutter jusqu'à la victoire finale.

Veintitrés de agosto de 1944: la Liberación es inminente. «Front National» llama a los parisinos a luchar en las barricadas «para expulsar al enemigo». Muchos españoles contribuyeron a desgajar la capital francesa del poder hitleriano; otros, como Celestino Alfonso —al que hemos visto como hombre destacado del «grupo Manouchian»—, dejarían su vida en el camino.

José Roig, en julio de 1941, un joven guerrillero de las M. O. I., Alberto Manuel, acompañado de un francés, Maurice Le Berre, decidieron vengarle y, al no disponer de armas de fuego, ejecutaron al mes siguiente a un alemán con una matraca y un puñal.

En septiembre, el día 5 para ser precisos, un grupo mandado por Miret, el coronel Dumont, un resistente alemán y dos mujeres, atacaron un garaje en Vincennes. A las seis de la mañana, todos los vehículos allí estacionados que pertenecían al Ejército alemán, estaban calcinados. Las mujeres habían llevado, en sus sacos de provisiones, bidones de gasolina y armas cortas.

El 19, el mismo grupo de Miret, acompañado de otro destacamento francés, lanza un ataque con «cócteles Molotov», bombas de mano, etc. contra otro garaje en el distrito XVII de París, Boulevard Pershing. Después de algunas otras operaciones, Miret fue detenido en febrero de 1942. Un período trágico para los españoles, muchos de los cuales fueron, una vez detenidos y maltratados, enviados a los campos de exterminación alemanes.

Después de una pausa y de nuevos recluta-

mientos, bajo la dirección de José Barón («Robert»), que ocupaba el puesto dejado vacante por la detención de Buitrago, también desaparecido en trágicas circunstancias, se organizó un nuevo destacamento FTPF-MOI. Leyendo la serie de comunicados aparecidos a partir de marzo de 1942, se puede observar que fueron numerosísimos los actos de sabotaje, de atentados, contra soldados o contra instalaciones de las fuerzas de ocupación, lo que haría suponer, de no haber conocido la movilidad, el heroísmo, el espíritu de sacrificio de estos hombres, que eran cientos y cientos de guerrilleros cuando en realidad únicamente había unas docenas (1).

Tales son, contadas a grandes rasgos, algunas de las hazañas de nuestros compatriotas exiliados en la dura batalla contra el ocupante nazi, en el curso de la cual algunos miles dejaron su juventud y su vida. ■ A. F.

(1) Pocos meses más tarde, París se liberaba. Alfonso no pudo ver la llegada a la capital de sus compatriotas combatientes en la Segunda División Blindada del general Leclerc, los primeros en ocupar la Plaza del Hôtel de Ville. (Sobre este tema, puede verse el artículo de Eduardo Pons Prades, «Republicanos españoles en la liberación de París», publicado en el número 3 de TIEMPO DE HISTORIA. N. de la R.)